

## **Nota biográfica de Alejandro Sieveking (1934- 2020)**

El destacado actor, director y dramaturgo Alejandro Sieveking Campano nació el 5 de septiembre de 1934 en Rengo y fallece el 5 de marzo de 2020 en Santiago. Inició sus estudios superiores en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, época en la que escribió sus primeras letras en el campo del teatro, participando en el primer festival de aficionados con la obra “Encuentro con las sombras”. La dramaturgia se convierte en su pasión definitiva, entrando en 1956 a la Escuela de Teatro de la misma universidad. Allí conoció a actores y artistas como Franklin Caicedo y Víctor Jara, con quien desarrolló una sólida amistad y trabajo profesional, creando montajes emblemáticos como “Ánimas de día claro”, estrenada en 1961 y “La remolienda” en 1965 -una de las obras más representadas de la historia del teatro nacional- ambas dirigidas por Víctor Jara y en las que inventa un habla campesina, unas leyendas del mundo rural y recrea una atmósfera moral situada en campo chileno, sin copiar la realidad sino reinventándola.

A pesar de participar en diversos montajes del Teatro de la Universidad Católica – el teatro de Ensayo- o del ICTUS entre otros escenarios, Sieveking ha señalado que no se siente un gran actor, prefiriendo siempre papeles secundarios, aunque de gran calidad y solvencia. La creación y los textos son lo suyo y lo ha desarrollado en más de cuarenta obras de teatro y dos novelas a la fecha. La crítica especializada ha considerado a Alejandro Sieveking como parte de la excepcional generación de dramaturgos conformada por Jorge Díaz, Egon Wolff, Luis Alberto Heiremans, Isidora Aguirre y Sergio Vodanovic.

En la Escuela de Teatro, Sieveking se enamoró de Bélgica Castro –su compañera y musa inspiradora- con quien conforma hasta el día de hoy una de las parejas más estables del mundo del teatro, trabajando juntos por más de sesenta años y que recibió el Premio Nacional de Artes de la Representación en 1995.

Respecto de sus años de formación, Sieveking resalta la influencia que ejercieron sus lecturas y estudios sobre Henrik Ibsen, Arthur Miller, Tennessee Williams, Bertolt Brecht y especialmente Anton Chejov, “*porque Chejov es un autor que de*

*alguna manera es muy chileno. Mis obras –no tengo ningún pudor en decirlo- son muy chejovianas... el chileno es chejoviano. Tiene esa cosa triste, lenta, un poco tímida, y de repente nos ponemos a hablar durante horas, como los personajes de Chejov.”*<sup>1</sup>

Entre fines de los años sesenta y principios de los setenta, Sieveking escribió, entre otras obras, “Tres tristes tigres”, “Peligro a 50 metros” que obtuvo el Premio Municipal de Santiago, (escrita en colaboración con José Pineda), “Una vaca mirando el piano”, “Todo se fue, se va, se irá al diablo”, “La mantis religiosa”, “Manuel Leonidas Donaire y las cinco mujeres que lloraban por él” y “La virgen del puño cerrado” -la que fue censurada y tuvo que estrenarse, en 1974, bajo el nombre de “La virgen de la manita cerrada”.<sup>2</sup>

El golpe de estado de 1973 implicó para muchos artistas la detención y la tortura, y en algunos casos la muerte como Víctor Jara, amigo entrañable de Sieveking, cuya ausencia lo devastó y decidió partir al exilio a Costa Rica junto Bélgica Castro. Allí escribió “Pequeños animales abatidos”, que ganó el Premio Casa de las Américas de Cuba.

Once años permaneció la pareja fuera de Chile. A su regreso, Sieveking trabajó en guiones para teleseries y retomará la dramaturgia con títulos como “La comadre Lola”, “Ingenuas palomas”, “El señor de los pasajes”, “La fiesta terminó” y “Pobre Inés, sentada ahí”. Asimismo, un par de sus obras han sido llevadas al cine, “Tres tristes tigres” (1967) fue filmada por Raúl Ruiz en 1968 y la clásica “La remolienda” fue adaptada por Joaquín Eyzaguirre en 2007. Del mismo modo, Sieveking ha actuado en algunas recientes películas nacionales como “Play” (Alicia Sherson, 2005); “La vida me mata” (Sebastián Silva, 2007); “Gatos viejos” (Sebastián Silva y Pedro Peirano, 2010); “El Club” (Pablo Larraín, 2015) y “El invierno” (Emiliano Torres, 2016).

---

<sup>1</sup> Pedro Bravo Elizondo, Entrevista con Alejandro Sieveking, Latin American Theatre Review, spring, 1979, p. 56, <https://journals.ku.edu/latr/article/view/351>

<sup>2</sup> Memoria Chilena, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3282.html>

También ha incursionado en la narrativa a través de las novelas “La señorita Kitty” (1994) y “Bella cosa mortal” (2008)

La trayectoria de Sieveking en el mundo del teatro desde los años 50 con obras clásicas del repertorio nacional, su rescate y reformulación de lo popular, su ácida mirada sobre la sociedad contemporánea, su pesquisa por las complejidades de las relaciones humanas ambientadas en diversos espacios físicos y psicológicos y su aporte en la formación profesional de actores y escritores lo han hecho merecedor de premios y reconocimientos, el último de los cuales fue el Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisuales en 2017.

*“Soy tan ambicioso que no tengo ego. Porque quiero hacer la obra perfecta, que no tenga peros. Y para ser ambicioso, no puedes confiar sólo en tu mente. Tienes que recibir pedazos de otras mentes en la tuya. La gente que cree que sus textos son intocables, así les va también. Se quedan en la lata de siempre. Pero eso ya es pelambre.”<sup>3</sup>*

Alejandro Sieveking, 2016.

---

<sup>3</sup> <http://www.quepasa.cl/articulo/cultura/2016/03/soy-tan-ambicioso-que-no-tengo-ego.shtml/> (2016)